



(Playas de fuego)

Barbara Delano, Ediciones Dolmen, Santiago, 1998, 57 páginas.

AA 257

LOS paréntesis de (*Playas de fuego*) fueron puestos para denotar el carácter inconcluso y postumo del trabajo de Bárbara Delano. "Los muertos no nos rehabilitarán", es el epígrafe de Tadeusz Rózewicz que inaugura esta colección de versos arhímenes y fluidos en imágenes, que hablan de una urgencia del alma por la demencia: "Este es el lugar de los criminales! La muerte es el único museo abierto", escribe la autora.

En estas (*Playas de fuego*) se niega con el tiempo. Hay una mujer que se ha ido, que abandonando su lugar de origen no ha sido protagonista; es alguien que está "flotando sin destino" después de haber vivido una experiencia traumática. El viaje, entonces, aparece salvador, como poeta de escape. La única certeza es que "teula que marchar", confiesa. Pero este viaje tiene consecuencias: la pérdida irrecuperable de todo lo dejado atrás, de la memoria. Cuando vuelve, es sólo para encontrarse con la muerte, la enfermedad, el exodo.

El personaje principal en esta poesía desgarra y épica es la Historia. "No soy yo la que habla", aclara Delano, un verso que se repite a través del texto. Ella permanece callada, enfundándose con una "ciudad desierta". A diferencia de la definición de Roland Barthes de la

calle como el "espacio de la palabra desencadenada", aquí son calles mudas, con un "traspaso de los crímenes" donde se han cometido "las grandes y pequeñas traiciones" de quienes han protagonizado una Historia que es "corona demasiado pesada", como de espinas, de hierro.

Pero como fuerza antagonista aparece la Naturaleza que, ante el silencio de la mujer, toma la palabra: es "el mar que no calla". El océano que guarda, que tiene memoria, "porque todo lo que se pierde va a dar al mar". La Naturaleza intimita — y también a veces la amistad que da alegría — es el único refugio. El mar es recuerdo como la ciudad es olvido, amnesia. "Tal vez sea cierto que nunca estuvimos".

El lenguaje, en la poesía de Bárbara Delano, se da licencia para asociaciones libres que van desde la intinidad profunda a la realidad más compartida. Es una poesía comprometida donde la soledad es acompañada. "No en vano somos más mis amigos muertos y yo". Y no sólo ellos, sino también la palabra se ha extraviado. Pero Delano, como toda su "generación perdida", hasta el final la busca, urgente, porque aunque sean "las palabras las que mueren", hay todavía algo que no alcanzaron a decir.

J.A.K.

El Museo sur
31-x-1998 PS

(Playas de fuego) [artículo] J. A. K.

Libros y documentos

AUTORÍA

J. A. K

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

(Playas de fuego) [artículo] J. A. K.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile